

Aransbur alerta de la barrera de la mascarilla en la deficiencia auditiva

La Asociación para la Reeducción Auditiva de Niños Sordos de Burgos se queja de las dificultades que están teniendo los menores en las aulas por los sistemas de protección facial

B.D. / BURGOS

El uso de la mascarilla para minimizar el contagio del coronavirus ha supuesto una dificultad añadida para las personas con deficiencia auditiva, ya que tienen en este material de protección una barrera que impide la lectura labial. Así lo expresó Óscar Vidal, vicepresidente de Aransbur (Asociación para la Reeducción Auditiva de Niños Sordos de Burgos), quien apuntó que este problema es aún más grave en el caso de los colegios, donde los menores con problemas auditivos «lo están pasando mal» ya que no pueden seguir las clases de forma adecuada.

En este sentido, explicó que las mascarillas no solo impiden la lectura labial sino que reducen el sonido del profesor, por lo que los niños con implantes no oyen igual que antes. Por ello, desde Aransbur reclaman el uso del llamado sistema FM, un dispositivo que capta la voz del profesor y la envía al receptor de los alumnos con deficiencia auditiva. También reduce el ruido del ambiente. En cuanto a la adaptación de las mascarillas transparentes para personas con problemas auditivos, el vicepresidente de la asociación indicó que todavía hay muchas que no están homologadas y las que lo están son caras.

Vidal hizo estas declaraciones durante la firma de un convenio con Cajaviva Caja Rural, acuerdo por el que la entidad aportará 6.400 euros a la asociación para ayudar en el desarrollo de sus programas y actividades, desde Atención Tem-



Ramón Sobremonte, director general de Cajaviva Caja Rural, y Óscar Vidal, vicepresidente de Aransbur. / VALDIVIELSO

prana a niños recién nacidos, el servicio de logopedia, la ayuda a la búsqueda de empleo o la enseñanza en la lengua de signos. No es la primera vez que la entidad colabora y apoya a esta asociación este año. Hace unos meses, a través de Fundación Caja Rural Burgos, realizó la donación de mamparas de metacrilato destinadas a la protección y la facilitación de la comunicación.

Según la Organización Mundial

de la Salud, el 5% de la población mundial tiene alguna dificultad auditiva. Se calcula que puede suponer alrededor de 32 millones de niños. En España, en torno a un 8% de la población sufre problemas de audición; en Castilla y León se calcula que hay unas 12.500 personas con esta discapacidad. Actualmente, la asociación burgalesa atiende a unas 70 personas, 50 de ellas menores (20 son niños con menos de 3 años). Vidal agradeció la aporta-

ción de Cajaviva, un apoyo fundamental ya que «es muy importante que las instituciones se acuerden de asociaciones como esta».

Por su parte, Ramón Sobremonte, director general de Cajaviva, recordó que la entidad ha destinado una partida de cerca de dos millones de euros para todo tipo de actuaciones que supongan el desarrollo económico y social de la provincia de Burgos y de las zonas donde están ubicados.